



DESGARRO MENISCAL



La injuria meniscal es la mayor causa de deterioro funcional de la rodilla. La preservación meniscal es importante, ya que los meniscos juegan un papel importante en el soporte del peso, estabilización y absorción de la energía. Por ello en las últimas décadas se han desarrollado técnicas quirúrgicas con el fin de la preservación meniscal.

Funciones meniscales

1. Transmisión de la carga tibiofemoral
2. Absorción de golpes
3. Lubricación
4. Prevenir choque sinovial
5. Distribuir el fluido sinovial
6. Contribuir a la estabilidad de la articulación
7. Ayudar al movimiento por deslizamiento

El tratamiento quirúrgico es recomendado en la mayoría de los desgarros meniscales excepto aquellos que causen síntomas menores en paciente poco activos. La meta del tratamiento es preservar al tejido meniscal funcional tanto como sea posible con el fin de eliminar los síntomas causados por los desgarros meniscales. El tratamiento no quirúrgico es usualmente inadecuado para un paciente con elevada actividad física asociada con el trabajo o con el deporte, ya que la reducción de la actividad secundaria a los síntomas, no son aceptables.

La cirugía artroscópica es la de elección. La menisectomía parcial sirve para preservar tanto como sea posible al menisco normal y está indicada en desgarros meniscales que no son reparables por localización o configuración. El cirujano cuidadosamente remueve el tejido meniscal dañado, patológico o inestable, y equilibra o balancea el borde meniscal residual.

ABR-2005

Bibliografía:

1. Farnig E, Sherman O. Meniscal repair devices: a clinical and biomechanical literature review. *Arthroscopy*. 2004 Mar;20(3):273-86.
2. Boyd KT, Myers PT. Meniscus preservation; rationale, repair techniques and results. *Knee*. 2003 Mar;10(1):1-11.